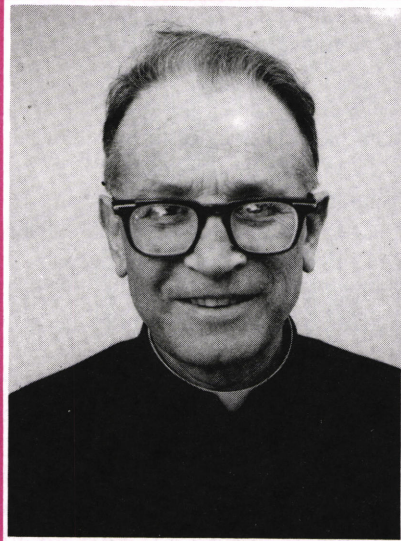


Quito, 22 de Junio de 1990

Estimados Hermanos Salesianos:

Cumplo con el penoso deber de comunicarles la muerte del benemérito hermano



P. BERNARDINO CHESI ALBERTINI,

acaecida el 22 de Mayo del presente año.

Todos Uds. sabían que el P. Bernardino venía sufriendo de un cáncer linfático implacable desde hace más de tres años. Repetidas operaciones y tratamientos médicos efectuados por especialistas de esta ciudad de Quito, lograron prolongar un poco su vida. Pero todos veíamos que esa enfermedad le estaba consumiendo lentamente y que, poco a poco, le llevaba al desenlace final.

Cuando partí al Capítulo General 23, le dejé ya muy delicado y débil de salud. Pero continuaba trabajando en su cargo de Director de la Casa Inspectorial y Secretario del Consejo. Cuando regresé de Roma lo encontré postrado y ya sin fuerzas para valerse por sí mismo. Había perdido totalmente su voz, como efecto del tratamiento a la garganta con rayos de cobalto. Conservó hasta el último instante la lucidez de su mente. Como el cáncer había atacado los pulmones, su mayor sufrimiento era la constante asfixia y los dolores de cabeza.

Dos días antes de la Fiesta de María Auxiliadora, esta buena Madre quiso cortar sus sufrimientos, llevándole consigo al Paraíso.

La velación y los funerales se realizaron en la Parroquia "María Auxiliadora" el 23 de Mayo.

Numerosos Sacerdotes y miembros de la Familia Salesiana participaron a la Misa de honras. El P. Inspector, al final de su homilía, se expresó así:

"Hermanos: El P. Bernardino nos deja. Vuelve a la casa del Padre. Se incorpora a la Iglesia triunfante.

Está ya en el Reino prometido por Cristo a sus seguidores. Pero, antes de dar sepultura a sus restos mortales con actitud reverente, quiero decir al P. Chesi, a título personal y a nombre de todos los hermanos de la Inspectoría, el más sentido *GRACIAS*.

- *GRACIAS*, P. Chesi, por los 50 años y 5 meses de tu vida, donada generosamente al trabajo pastoral en nuestra Inspectoría.
- *GRACIAS* por tu fidelidad a Cristo y a su Iglesia y por el testimonio de tu vida consagrada.
- *GRACIAS* por tu labor salesiana callada, sacrificada, generosa y responsable.
- *GRACIAS* por las lecciones de paciencia, humildad y fortaleza cristiana con las que afrontaste la pesada cruz de tu enfermedad.
- *GRACIAS* por tu gran espíritu de pobreza y desprendimiento que te animó toda tu existencia.
- *GRACIAS* por tu incansable hábito de trabajo que tanto te caracterizaba.
- *GRACIAS* por tu abnegado y fiel servicio a la Inspectoría como Secretario Inspectorial durante 25 años ininterrumpidos.
- *GRACIAS* por los dones de Fe, Esperanza y Caridad que recibiste de Dios y que supiste hacerlos fructificar en tu diáfana alma sacerdotal.
- *GRACIAS* por tu amor a la Virgen María, que te llevó a celebrar su fiesta en el cielo.

Padre Bernardino, desde el Paraíso, continúa "dando una mano" a ésta tu querida Inspectoría del Ecuador".

* * *

Sus restos mortales fueron trasladados a la Basílica del Voto Nacional y depositados en una de sus criptas, junto a varios Salesianos que duermen allí el sueño de la paz.

DATOS BIOGRAFICOS Y "CURRICULUM VITAE"

El P. Bernardino nació el 17 de Mayo de 1916, segundo de tres hijos de los esposos Enrique y Clementina, en Cesena (Forlì), Italia.

Su padre era comerciante y su madre se dedicaba a los quehaceres domésticos. Dada la profesión de Don Enrique, se vió obligado a cambiar de residencia con cierta frecuencia, llevando consigo a su familia. Por eso, la infancia y adolescencia de Bernardino, transcurre en diversos lugares.

Parte de sus estudios elementales los realizó en Spiazzo Rendena (Trento), parte en Faenza.

Los dos primeros años de "gimnasio" los hizo en el Aspirantado de Chiari. Completó el "gimnasio" en el Instituto Salesiano de Faenza (1931 - 1934), obteniendo la "licenza ginnasiale" en el "Liceo Torricelli" de Faenza en 1935. En este mismo año, el 31 de Agosto, comienza su Noviciado en Montodine. La primera profesión tiene lugar el 1º de Octubre de 1936.

Teniendo en cuenta las brillantes dotes de inteligencia, los Superiores lo envían a Roma apenas terminado el Noviciado, para que estudie Filosofía en la Universidad Gregoriana. Allí permanece tres años lectivos, hasta que, el 11 de Julio de 1939

recibe el título de Licenciado en Filosofía, obteniendo la calificación "cum laude probatus".

Inmediatamente es destinado a Ecuador, llegando a nuestras tierras el 22 de Diciembre de 1939.

Su primer campo de acción pastoral fue Cuenca, donde enseñó Filosofía a los jóvenes estudiantes salesianos durante todo su tirocinio que duró 4 años.

Durante este tiempo, por petición de sus Superiores, se matricula y estudia en entidades estatales con el fin de obtener algún título oficial. Entre sus papeles personales, he encontrado dos documentos al respecto.

- * El primero es un título obtenido en el Colegio "Benigno Malo", con fecha 29 de Noviembre de 1941.

Es un título de "Bachiller en Ciencias Filosófico-Sociales", con la calificación de Diez, equivalente a "Sobresaliente".

- * El segundo es una Matrícula y las brillantes calificaciones correspondientes al primer año de Jurisprudencia que lo realizó durante el año lectivo 1941-1942.

En 1943 comienza sus estudios teológicos en Quito (El Jirón). Luego del segundo año pasa a trabajar en el Colegio Cristóbal Colón de Guayaquil, al mismo tiempo que realiza sus estudios de Teología correspondientes al tercero y cuarto años, completándolos en Quito durante los períodos de vacaciones.

En 1948, y precisamente el 27 de Marzo, en Cuenca, fue ordenado Sacerdote por el benemérito Obispo Misionero, Mons. Domingo Comín. Por un año y medio permanece en esta misma ciudad en calidad de Secretario y Ecónomo del Vicariato de Méndez.

En 1949 pasa a Quito, donde desempeña las funciones de Procurador de las Misiones Salesianas de Oriente (Vicariato de Méndez). En este cargo permaneció tan sólo un año, ya que, en 1950, pasa nuevamente a Guayaquil como Profesor del Colegio Cristóbal Colón. Al terminar el año lectivo, viaja a Italia. Luego de visitar a sus parientes, trabaja durante un año en Turín, dirigiendo la revista "Juventud Misionera".

Desde 1952 hasta 1959, vuelve a desempeñar las responsabilidades de Secretario y Ecónomo del Vicariato de Méndez, con sede en Cuenca.

En 1959 regresó a Italia con la finalidad de visitar a sus familiares. Esta fue la última vez que lo hizo.

Desde 1960 hasta 1965, el P. Chesi trabajó como Ecónomo del Colegio Spellman de Quito.

Finalmente, desde 1965 hasta su muerte, fue Secretario Inspectorial. Durante estos 25 años desempeñó también, por tres períodos, el cargo de Director de la Casa Provincial.

ALGUNAS CARACTERISTICAS DE SU PERSONALIDAD

Quienes hemos compartido la vida con el P. Bernardino, particularmente durante estos últimos años, podemos atestiguar cuanto sigue.

- * El P. Chesi fue un religioso de profunda fe. Cultivó la unión con Dios y advirtió la necesidad de orar siempre, en diálogo sencillo con Cristo y con su Padre

Dios. Demostró igualmente, una filial y tierna devoción a María, la Madre de Jesús, concretada en el rezo del Sto. Rosario diario. Vivió la espiritualidad del cotidiano, con serenidad, alegría y optimismo.

- * Durante sus últimos años, y gracias a su larga experiencia en asuntos administrativos y económicos, fue de valiosa ayuda para muchos hermanos de la Inspectoría que acudían a él, convencidos de encontrar una asesoría segura para manejos financieros. Aquí es donde más se manifestó su gran espíritu de servicio desinteresado a los hermanos.
- * Otro aspecto sobresaliente en el P. Chesi fue su pobreza y desprendimiento. Por sus manos pasaron grandes cantidades de dinero y herencias de sus parientes. Todo lo invirtió para obras de la Inspectoría y para ayudas a personas necesitadas.
- * Pero la virtud que más se destacó en el P. Bernardino fue su espíritu de trabajo, aunque la actividad que ejercía como Secretario Inspectorial, no fuese de total agrado. Yo que lo he visto durante estos últimos años en la monotonía de sus tareas diarias, creí que el P. Chesi estaba ubicado en el puesto de sus preferencias. Al rebuscar datos para esta carta en su carpeta personal, me encontré con una sorpresa. En una "ficha personal", compilada por el P. Bernardino no hace mucho tiempo, a la pregunta: ¿Cuál es su juicio global sobre la actividad que Ud. ejerce habitualmente",... él escoge, entre cinco respuestas, la siguiente: "Poco interesante".

Y, sin embargo, el P. Chesi ponía todo su empeño y entusiasmo en el trabajo que la Obediencia le pidió por 25 años, sin pedir cambio de ocupación.

Hermanos: He tratado de recoger estos datos y ofrecerles a Uds. como un homenaje póstumo a nuestro querido P. Bernardino. Pienso que a todos nos hace bien el reflexionar sobre el camino que han recorrido quienes nos han precedido en la Congregación Salesiana. Cada uno ha dado su aporte a la Inspectoría, ha gastado su vida por cumplir con el ideal trazado en su juventud. Han tenido momentos difíciles. Y el P. Chesi los tuvo, particularmente durante las primeras etapas de su vida.

Pero, la fuerza de su ideal, la conciencia de que el Señor le llamó al Sacerdocio Salesiano, el convencimiento de que la Virgen María estaba caminando con él, como lo hizo con Don Bosco, el amor y la entrega a la Misión Salesiana, le dieron valor y generosidad para continuar diciéndole diriamente a Jesús:

— ¡"Aquí me tienes"!

Oremos por su eterno descanso.

Con afecto fraterno,

P. GERMAN DELGADO Z.

Inspector

DATOS PARA EL NECROLOGIO:

P. BERNARDINO CHESI: Fallecido en Quito (Ecuador) el 22 de mayo de 1990, a los 74 años de edad. 54 años de Profesión y 42 años de sacerdocio. Fue por 25 años Secretario Inspectorial y por tres períodos director de la Casa Inspectorial.